NEUMONÍA







Con la colaboración



¿Qué es la Neumonía?

La neumonía una infección aguda pulmonar causada causada por una bacteria, un virus u hongos que afecta a los alveolos y bronquiolos.

Las bacterias son la causa más común de neumonía y, especialmente, la bacteria *Streptococcus pneumoniae*, conocida como neumococo. Los virus también son una causa común de neumonía; los más frecuentes son el virus de la gripe, el virus respiratorio sincitial o el rinovirus.

¿Cómo se transmite la neumonía?

Las bacterias y virus se pueden trasmitir entre las personas. Los microorganismos pueden estar presentes en las vías aéreas superiores, por lo tanto las gotitas de líquido que salen de la nariz y la boca de las personas infectadas al toser o estornudar pueden contaminar a las personas de alrededor al ser inhaladas o aspiradas. Los virus se trasmiten también por contacto desde las manos.

Las personas en tratamiento por neumonía apenas tienen riesgo de contagio a otras personas excepto en el caso de inmunodeprimidos o infecciones víricas.

¿Quién tiene más riesgo de desarrollar una neumonía?

La neumonía es una enfermedad más frecuente de lo que se suele pensar. Es más frecuente en varones, en los extremos de la vida (mayores de 65 años y menores de 5 años) y en invierno.

Los pacientes con enfermedades crónicas respiratorias, hepáticas, renales, cardiovasculares y diabetes, tiene más probabilidades de desarrollar neumonía. El tabaco y el alcohol son también factores de riesgo.

El incremento en la esperanza de vida y la mayor supervivencia de pacientes con enfermedades crónicas y/o inmunodeprimidos, hace prever un aumento del número de casos en un futuro cercano.

¿Cuántos tipos de neumonía hay?

Los neumólogos clasifican la neumonía en 3 grandes grupos:

Neumonía Adquirida en la Comunidad cuando la enfermedad se inicia fuera del hospital, Neumonía Nosocomial cuando se produce durante una hospitalización y la Neumonía del paciente inmunode-primido.

Según el tipo de microorganismos que la causa puede clasificarse en neumonía vírica, fúngica o bacteriana, siendo esta última la más frecuente.

¿Cuándo sospechar de Neumonía?

Los síntomas aparecen con rapidez y pueden incluir: fiebre alta con escalofríos, tos persistente y con expectoración, dificultad para respirar y dolor en el costado. Se puede acompañar de aumento de la frecuencia respiratoria, palpitaciones o taquicardia así como sensación de cansancio o confusión.









TOS

FIEBRE

DIFICULTAD PARA RESPIRAR

SENSACIÓN DE CANSANCIO

Si presenta estos síntomas es importante consultar con rapidez a su médico de atención primaria o neumólogo en su centro de atención primaria o de especialidades.

NEUMONÍA

¿Cómo se diagnóstica la Neumonía?

Los síntomas y la auscultación proporcionan sospecha clínica y el diagnóstico se confirma con la radiografía de tórax. Se realizan además analítica sanguínea y estudios microbiológicos y se mide la saturación de oxigeno.

En personas afectadas de otras enfermedades como EPOC o enfisema puede ser necesario un TAC.

¿Cómo prevenir la Neumonía?

Recomendaciones generales para prevenir la neumonía como:



Un pilar básico y clave en la prevención es la vacunación frente a la gripe y frente al neumococo.

Deben vacunarse cada año frente a la gripe las personas mayores de 60 años y todos los que tienen enfermedades crónicas o trabajos en relación con servicios a la comunidad como profesionales sanitarios, policía y bomberos.

También deben vacunarse frente al neumococo las personas mayores de 60-65 años y y todos los que padecen enfermedades crónicas o con algún factor de riesgo incluyendo el tabaquismo. Consulte a su médico.

Los factores de riesgo más comunes son:

- Pacientes trasplantados.
- Personas con enfermedades crónicas o inmunodeprimidos.
- Personas con cáncer.
- Personas con problemas respiratorios crónicos, cardiopatías, enfermedad renal o enfermedad neurológica, diabetes entre otras.
- Personas con falta de bazo.
- Personas con implantes cocleares.

¿Cómo se trata la neumonía?

La neumonía puede tratarse en domicilio o en el hospital según la gravedad.

Cuando la neumonía es de origen bacteriano, el tratamiento se basa en administración de antibióticos. La duración del tratamiento varía en función de cada caso, aunque **el promedio está en una semana**.

Otras medidas generales son:



Beber líquido en abundancia.



Guardar reposo relativo.



Analgésicos y antitérmicos.



Administrar oxigenoterapia según los niveles de oxígeno arterial del paciente.



Los casos más graves pueden precisar ventilación mecánica.

EN EL AÑO SEPAR DE LAS INFECCIONES RESPIRATORIAS QUEREMOS DESTACAR:

- El diagnóstico y tratamiento de la neumonía están evolucionando rápidamente por: la aparición de microorganismos multiresistentes, la disponibilidad de nuevas técnicas rápidas microbiológicos y la aparición de una vacuna de mayor capacidad inmunógena.
- A pesar de ser una de las infecciones respiratorias más frecuentes y con mayor impacto en la población por su mortalidad y complicaciones, la percepción de la neumonía entre los propios profesionales, autoridades sanitarias y población, no la coloca adecuadamente como una prioridad en el ámbito de la salud.